



DANZA / 'Turn me on'

Mundo virtual, mundo emocional

Idea y coreografía : David Campos./
Música original: Llorenç Peris, Virus
String Quartet./Bailarines: Tomás
Aragónés, Lea Baduria, Lili Bones,
Jaume Bonin, Olga Clavel, Eline Da-
mian, Eduardo Espejo, Aileen Galli-
nera, Aleix Marínez, Yester Mullens,
Petra Padriánova, Federico Plee./
Músicos: Virus String Quartet L. Pe-
ris, Oriol Saña, Ernesto Briceño, Eli-
sabeth Gex, Barnabas Hangony./ Es-
cenografía: David Campos y Josep
Campoy./ Diseño de vestuario: David
Campos y Irene Sabas./ Escenario:
Teatro Romea./ Fecha: 9 de junio.
Calificación: ★★★

ROSLI AYUSO

BARCELONA.- David Campos y su compañía siguen embarcados en su titánica empresa. Año tras año, producción tras producción, no dejan morir la única llama de ballet que tenemos candente en nuestra ciudad. Pero a partir de ahora, y ya con la estabilidad en el teatro de Santa Coloma, deberían reflexionar sobre lo que supone ser los únicos depositarios de la tradición del ballet escénico en Barcelona.

Turn me on es ballet contemporáneo en toda regla, donde se refleja la dualidad en la que vivimos inmersos hoy en día en el mundo occidental: por un lado, estamos conectados a todos los artefactos eléctricos, informáticos y telemáticos para que nos vayan suministrando toda la información y servicios que precisamos y que, de alguna manera, nos mantienen entretenidos, controlados; pero, por otro lado, nuestro corazoncito tiene sus propias razones y sus propias leyes y se sigue disparando y acelerando ante las mismas emociones de siempre. Es decir, la historia del hombre sigue siendo en esencia, la misma.

El deseo, el miedo a la muerte, la indignación aunque sea frente a las pequeñas injusticias diarias -como en el tema del reparto de las tareas del hogar-, son algunas de las escenas que se fueron sucediendo encima del escenario del Teatro Romea, presidido por un enorme corazón.

El espectáculo mantuvo bien el interés, si bien es cierto que alguna escena y su correspondiente coreografía podrían haber dado algo más de sí, como la escena de la muerte que nos pareció infinitamente mucho más sensual y excitante que en realidad aquella otra en la que se nos habla del deseo.

Los integrantes del Virus String Quartet, interpretando en directo su banda sonora, muy genuina, característica y

El Ballet David Campos tiene ya de sobras ganado su lugar bajo el sol

personal, junto a la música electrónica, ayudaron a dar uno de los pasos adelante que esta compañía tiene todavía pendiente.

Los 12 intérpretes estuvieron precisos y lucieron su excelente nivel técnico.

El Ballet David Campos tiene ya de sobras ganado su lugar bajo el sol, pero por su responsabilidad y por su incesante actividad productiva de estos últimos años, no debería dejar de lado el aspecto estrictamente coreográfico.